



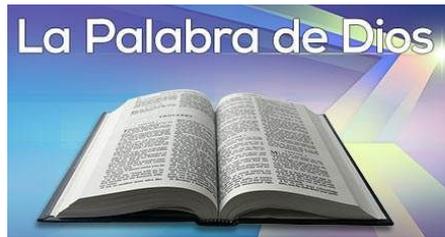
Solemnidad del Corpus Christi Ciclo C 23-06-2019

Los conocimientos que el ser humano adquiere son, en su mayoría, fruto del esfuerzo y de la experiencia en el grado y medida de sus capacidades personales. Por eso no sorprende que, después de casi tres años de convivencia, el mismo Jesús le diga a sus discípulos, que no están en condiciones de entender todas las enseñanzas

que le habían oído –muchos pasajes evangélicos lo testifican- y que muchas otras, que todavía no les había expuesto, tengan que esperar el momento oportuno. Será entonces cuando *el Espíritu de la verdad los guiará hasta la verdad plena*. Y esto se sigue viviendo en la comunidad cristiana desde los comienzos hasta nuestros días. Todo el patrimonio doctrinal se mantiene como tesoro que pasa de generación a generación explicitándose cada vez más en una línea de continuidad.

Hoy celebramos esta fiesta de la Santísima Trinidad, misterio central de nuestra fe, que conocemos por Revelación y que nos permite asomarnos a la misma intimidad divina. Es cierto que en los evangelios no se encuentra una exposición sistemática de este misterio pero también resulta patente que el Señor habló repetidas veces de su unión con el Padre, de su acción conjunta y de su presencia a través del Espíritu, de tal modo que se advierte con claridad la diversidad de personas y la unidad de naturaleza. Con todo, habrá que recordar lo que señaló Santa Juana de Arco: *Dios es tan grande que supera nuestra ciencia*. Estamos rodeados de *misterios* que afectan al cosmos, a la existencia humana y a la vida misma; no resulta extraño, por tanto, que intentemos desvelar esos enigmas y al mismo tiempo, sin renunciar a una mayor profundización, nos contentemos con un enunciado sencillo, asequible que nos facilite cierta comprensión de la realidad. Refiriéndose al misterio de la Santísima Trinidad, San Patricio lo explicaba utilizando el símil de las hojas del trébol: *cada hoja es diferente -decía-, pero las tres forman el trébol y lo mismo pasa con Dios donde cada persona es Dios y forman la Trinidad Beatísima*.

No nos contentemos con la contemplación del enunciado de este dogma de fe. Santa Teresa nos dice que es importante *no solo creerlo, sino procurar entenderlo por experiencia*. Dios mismo quiere hacernos partícipes de su naturaleza divina, quiere tener esa comunión de vida con nosotros. Si Él asumió la condición humana en Jesucristo, también nosotros estamos llamados a mantener la unión con Él desde el momento mismo en que recibimos el bautismo. Afirmarlo parece una auténtica osadía pero la verdad es que esa vida divina ya actúa en nosotros.



Lectura del libro del Génesis (14,18-20)

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino y le bendijo diciendo: *Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos.* Y Abran le dio el diezmo de todo.

Palabra de Dios.

Salmo: Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

Oráculo del Señor a mi Señor: *Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies. R/.*

Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos. **R/.**

Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, desde el seno, antes de la aurora. R/.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec. R/.

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios (11, 23-26)

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: *Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.*

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: *Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía.* Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9,11b-17)

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar a la gente del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de curación.

El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron: *Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado.*

Él les contestó: *Dadles vosotros de comer.*

Ellos replicaron: *No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo esta gente.*

Porque eran unos cinco mil hombres.

Entonces dijo a sus discípulos: *Haced que se echen sienten en grupos de unos cincuenta cada uno.* Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos.

Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Palabra del Señor



NOVENA DEL CORPUS: Como es tradicional, el sábado anterior a esta solemnidad, **día 22**, a las **20.00 horas**, en la **S.I.C.B.** comienza la correspondiente novena para finalizar el día de su Octava en la que tiene lugar la renovación de la ofrenda del Antiguo reino de Galicia a Jesús Sacramentado. Este año será **predicada por los distintos párrocos** de nuestra ciudad.



SEMANA EUCARÍSTICA: Como es habitual, desde la víspera del Corpus hasta su octava, se celebra la **Novena al Santísimo Sacramento** en la S.I.C.B. Es una ocasión hermosa que nos puede ayudar a dar un impulso importante a nuestra devoción eucarística no solo a nivel personal sino también comunitario.

La **centralidad de la Eucaristía** en la vida cristiana es un hecho indiscutible; sin embargo, en nuestra vida no siempre ocupa el lugar que le correspondería. Profesar nuestra fe en la presencia sacramental de Jesucristo –*el mismo ayer, hoy y siempre* (Heb 13,8)- implica una relación personal e íntima que necesita

ser cultivada cuidando las más variadas expresiones que surgen de un corazón enamorado del Señor. No es una carga ni un cumplido. Es una relación que se torna imprescindible para todo aquel que desea poner en práctica las enseñanzas de Jesús y encarnar el estilo de vida que emana de las páginas evangélicas. Probablemente serán muchos los que conocen la **costumbre** que las gentes del entorno e incluso quienes provenían de zonas más lejanas de la provincia, al llegar a la ciudad la primera *gestión* a realizar era, con frecuencia, la **visita al Santísimo** y a la **Virgen de los Ojos Grandes** en nuestra catedral. La costumbre obedecía a una convicción que se hacía vida en el quehacer diario

de los fieles. Y no digamos ya la **visita diaria** o los **momentos de adoración** que, promovidos por instituciones como la Adoración Nocturna, Marías de los Sagrarios, etc. procuraban ofrecer al Señor una compañía permanente.

No se trata de mirar al pasado aunque siempre habrá lecciones importantes que aprender. Debemos ser coherentes con la fe que profesamos y hacer del amor a la Eucaristía el eje de nuestras relaciones con Dios. Si no se puede asistir a los actos de la Novena sí se podrá de alguna manera impulsar el trato personal con el Santísimo incluso cuando no hay un *tiempo disponible*.



CONCIERTO: A las **20.30 hs.** del **lunes, 24**, en la **Iglesia parroquial de A Nova** se celebrará el último de los conciertos del **VI Festival de Órgano**. Actuarán **Karin Richter** (Mezzosoprano) y **Juan-Christophe Geiser** (órgano) interpretando obras de J.S. Bach, A. Vivaldi, W.A. Mozart y otros.



¿SE PUEDE COMULGAR DOS O MAS VECES AL DÍA? Las normas de la Iglesia no ponen límite al número de Misas en las que se puede participar pero sí al de veces en que se puede comulgar: ***Quien ya ha recibido la santísima Eucaristía puede de nuevo recibirla el mismo día solamente dentro de la celebración eucarística en la que participe, quedando a salvo lo que prescribe el can. 921.2" (en peligro de muerte) (Can 917). Recibirla de nuevo significa hacerlo por segunda vez;*** esto mismo lo afirma el nº 1.388 del Catecismo de la Iglesia Católica citando una explicación de la Comisión pontificia para la interpretación del Código de Derecho Canónico: ***los fieles, en el mismo día, pueden recibir la Santísima Eucaristía sólo una segunda vez.*** ¿Por qué? Porque su recepción no debe banalizarse. En todo caso, no por comulgar más de una vez se es más cristiano o más santo. Lo que de verdad importa es hacerlo *en estado de gracia*, con la *debida preparación* y *dando gracias* por haber recibido al Señor. Lo ordinario es hacerlo una vez; si se da alguna particular razón para asistir a una segunda Misa se podrá comulgar de nuevo.

Recordamos que durante los próximos meses de **Julio y Agosto** seguiremos el acostumbrado **horario de verano** para la celebración de la Santa Misa.



Laborables:

Santiago A Nova: **11.00 y 20.00 hs**

As Fontiñas: Julio a las **18.30 hs**; en Agosto **no hay**

Festivos:

Santiago A Nova: **10.00 – 13.00 y 20.00 hs**

San Roque: **No hay**

As Fontiñas: **11.00 y 18.30 hs**

Víspera de festivos: **18.30 hs**